



HOJA INFORMATIVA DEL PACIENTE

Vhc Y Enfermedad Reumática



DESCRIPCIÓN DE LA CONDICIÓN

La infección por el virus de la hepatitis C (VHC) es la causa principal de insuficiencia hepática y la necesidad de un trasplante de hígado. La principal forma en que se propaga el VHC hoy en día es a través del uso indebido de drogas por vía intravenosa utilizando agujas contaminadas u otros equipos de drogas contaminados. El VHC puede causar hepatitis o inflamación del hígado, pero también puede causar artritis (inflamación de las articulaciones), dolor y debilidad muscular y problemas en los vasos sanguíneos. Las personas con VHC pueden no tener síntomas y no saber que están infectadas. Pueden

tener enfermedades reumáticas relacionadas que ocurren antes de que se encuentre el virus. Casi cualquier problema en las articulaciones o los músculos puede ser el resultado de una infección por VHC, que activa el sistema inmunológico y lo mantiene "encendido" continuamente. Antes de 1990, el VHC se adquiría por transfusiones de sangre, pero la mayoría de las personas hoy en día lo contraen mediante el uso de drogas inyectables o conductas sexuales de alto riesgo. Cualquier persona con artritis, crioglobulinemia o VIH recién diagnosticada debe someterse a una prueba de detección del VHC.



SIGNOS/ SÍNTOMAS

Las personas con enfermedades reumáticas causadas por la infección por el VHC pueden notar dolor en las articulaciones y los músculos combinados con fatiga. El virus se multiplica constantemente en la sangre y el hígado, lo que ocasiona una variedad de problemas reumáticos que van desde la artritis, la crioglobulinemia y la insuficiencia renal. La crioglobulinemia ocurre cuando las proteínas anormales llamadas crioglobulinas en la sangre se solidifican en el clima frío. Esto puede causar el fenómeno de Raynaud, que hace que los dedos se

blanqueen en el frío. El USPSTF recomienda la detección única de la infección por VHC a los adultos nacidos entre 1945 y 1965. El diagnóstico de VHC se realiza mediante pruebas de anticuerpos contra el virus en el suero sanguíneo. Un segundo análisis de sangre para encontrar el virus confirma el diagnóstico. Esta prueba muestra la rapidez con la que el virus está haciendo copias, lo que muestra qué tan activo está. Una vez que se confirma el VHC, el diagnóstico de la enfermedad reumática relacionada con el VHC es bastante sencillo.



TRATAMIENTOS COMUNES

Los pacientes con VHC necesitan ver a un especialista en hígado para evaluar el daño hepático y posiblemente detectar el cáncer de hígado. Este médico también determinará si el paciente debe comenzar la terapia contra el VHC, incluidas las terapias sin interferón que pueden curar la infección en tan solo 2 o 3 meses en muchas personas. Los pacientes con otras infecciones, problemas de salud mental o

problemas de drogas y alcohol pueden no estar listos para comenzar la terapia contra el VHC. Los problemas articulares relacionados con el VHC pueden tratarse con medicamentos que pueden ser tóxicos para el hígado, por lo que el médico del hígado y un reumatólogo deben trabajar juntos para tratar a estos pacientes. El rituximab (Rituxan, MabThera) es un medicamento que se está probando para su uso en pacientes con VHC.



CONSEJOS DE CUIDADO/ MANEJO

La reducción de los factores de riesgo puede ayudar a prevenir la propagación del VHC a otras personas. Aquellos en riesgo deben hacerse la prueba de VHC. Debido a que los problemas musculares y articulares relacionados con el VHC pueden causar molestias y dificultar las actividades diarias, consulte a un reumatólogo para recibir tratamiento. Los pacientes con infección por VHC y enfermedades reumáticas relacionadas pueden encontrar útiles los grupos de apoyo para aprender formas de enfrentar su afección. La atención de seguimiento a largo plazo con un

especialista para la infección por VHC es importante, ya que la enfermedad hepática puede empeorar con el tiempo y provocar insuficiencia hepática o cáncer de hígado. El tratamiento de la infección por VHC y la enfermedad reumática relacionada es complejo, por lo que los pacientes deben asegurarse de que su especialista en hígado y los médicos que tratan otros problemas estén en comunicación. Para aquellos que tienen artritis reumatoide y hepatitis C sin daño hepático coexistente, los inhibidores de TNF son seguros y efectivos para usar para la AR.